

ÍNDICE

Dices
El acto sexual como deporte
Oración Erótica
A tu anhelante solicitud
A tu propuesta indecente
Anhelo sublime
Bajo la lluvia torrencial
Caricias en marejada
Con tus glaucos ojos cerrados
Lluvia y tiempo en morbidez
Poeta camuflado de príncipe
Volcán y mar de amor y lujuria
Tu cuerpo de guitarra
Tu Cuerpo Desnudo
Tu frecuencia en mi intimidad
Tus pasos en mi alcoba
Versos suspicaces
Glosa A Tu Figura
Loa Al Pudor Y La Desnudez
Tu frenesí y más caro sueño
Quisiera ser agua
Tus pinturas en pos de mis letras
Gracias son las que te adornan
Deja tus temores tirados junto a tus ropas
Mi mejor poema de amor
Si acaso el destino nos agarra distraídos
El sabor de mis caricias
Nuestra poética velada trasnochada
Nuestra entrega con un juego
Para mi romántica piel de luna
Tu cantante y compositor
Mi apasionada confesión
A la luz de la luna
Sin detalles, a tu poética solicitud
Una libido desenmascarada
Tu cuerpo de suaves rosas
Poéticas caricias para una diosa

Cubriendo tu insinuante redondez
Déjame acariciarte
En la geografía de tu cuerpo
Tal vez sí, tal vez no
Amarte y poetizarte
Mis razones para amar
Tu Magia Divina
Que Amarte No Sea Una Falta
Tu recuerdo en dos palabras
Sueños sin autorización
No sólo me mueves el piso
Estás hasta en mis palabras
En tu piel
Un verde muy sensual
Versos y besos a flor
Entre tonos añil
Cubierta de granitos traviesos
Oculta razón
Mi inspiración atrevida
Invitación tentadora
Tu literato en servidumbre
Tu divina sentencia
Dueño de tus gemidos
Una noche no es suficiente
Atracción sutil
Réplica al tema: ¡Qué bello!
Te daré
Tú y yo en fusionado concierto
Sentidos
Beneficios De La Sexualidad
Un sinfín de anhelos
Caricias
El coito sin aprensión
Acogedora Bienvenida
Me gustan tus medidas
El tamaño no importa
Tu bella estampa y mis pecados
De negro
Solamente hablemos

En mi desnuda fantasía
Mis poemas como talento
Tu esencia en mi estancia
Perversamente entre dos
Navidad en la intimidad
De hinojos en tus oraciones
Amor en libertad y sin prejuicios
En descenso y en aumento
Sin caretas
Un poema con sabor y calor extraño
La niña del arco iris
Tu locura sin ataduras
Responsabilidad sobre los hombros
Un diálogo con amena inspiración
En Excitante Clarooscuro
Cochinadas y sueños impúdicos
A tus poéticas caricias
Poema bermellón
Poema añil
Erótica fortuna
Sedienta y en penitencia
Sin nada encima
Víctima de su obra como Pigmalión
Reincidente dolor
Tú, mi dulce y perverso sabor a pecado
A la musa de mi aliento
Para tu calor, mis agruras
Al trasluz y con erotismo
A tus gracias y a tu piel
Un Sí condicional
El tribunal de la sexualidad
En tu miel un poco de hiriente hiel
A tus gracias, unos humildes versos
De acuerdo, tomo, pero no obligo
Dos desenfrenos al mismo tiempo
Insaciable deseo - Descendiendo por tu cintura
Sin penumbras, ni cohibición
Tentadora invitación
Masturbando tu mente

El Sabor Dulce De Tus Labios
Violentas y sucias fantasías sexuales
Apetito de certidumbres
Pongamos fin a la cruel asíntota
Asíntota como escarmiento
Un Toma Y Dame
Sesenta y nueve
Deseaba Devorar Tus Ansias
Un deseo por la indecencia.
Mi fantasía sexual
Te Extraño
Sexo geométrico
Tenso e intenso en eróticas honduras.
Esa mirada
Hablemos de nuevos derroteros
Hasta el amanecer
Con mis versos yo te ato
Esa delgada línea
De ti estoy sediento
A mi mamacita que venero
En un lugar de tu cuerpo
Romance como antaño
A tu desafío me vengo
Por los vellos de tu pubis
Sin folículos y sin rulos
Prendas íntimas contrastantes
Sin venia y sin peroratas
De mis locas intrepideces

¿Se puede apreciar en los ojos las ganas por verte?

“Dices”

Dices que tienes tus glaucos ojos
llenos de mil ganas por verme
y me atrevo a confesarte
que soy capaz de creerte,
pero me gustaría confesarte
que casi idéntica es mi suerte,
mis ojos desean extasiarse
y no sólo detallarte y verte,
es el resto de mis sentidos
que anhelan reconocerte
después de una despedida
que fue casi mi cruel muerte,
mis oídos desean escucharte
en un conticinio inerte
mis manos tocarte y acariciarte
mi boca, besarte y morderte
y mis brazos abrazarte
con intensidad muy fuerte
que tu aroma de mujer
me excite apenas al olerte
mis anhelantes deseos
de mimarte y de quererte
motivarán mi divina travesía
orgullosa de recorrerte.

¿Quién tiene la ventaja en el sexo?

“El acto sexual como deporte”

El acto sexual es la competencia
de corta o larga distancia
donde ninguno es estratega
que nada tiene de ciencia
solo de amor y de entrega
donde la fémica demuestra
su supremacía y superioridad
sobre su eventual compaño,
pero al final, si ambos coinciden
sin egoísmo, ventajismo o lenidad
en llegar juntos a la meta,
comparten amorosamente
tanto como llegar a la gloria
las mieles de la victoria.

“Oración Erótica”

Si me lo pides, te habitaré, te penetraré,
será mi sangre unida a la tuya, una sola sangre,
tu boca y tu aliento en mi boca y en mi aliento,
mi corazón agrandará el tuyo hasta estallar,
te desgarraré cayendo entero en tus entrañas.

Andarán mis manos entre tus manos,
tus pies caminarán en mis pies.

Y te haré arder como volcán,
colmándote en tu dulzura,
elevando tu deseo, tu pasión.

Bañaré con mi saliva tu paladar

sintiéndote toda húmeda

te poseeré una y otra vez

hasta que llena de éxtasis

ya no pueda más,

con esta sed y apetito

por ti y por tu encantador sexo.

Sed y hambre que me quema

y de momento me llena de tristeza

al saberme ignorado y olvidado

en esta, mi merecida cárcel de soledad.

Oh, fatal e inevitable destino

Mi tierna muñequita

Cuánta falta me haces

y cuánto te extraño.

“A tu anhelante solicitud”

Y me pides muy anhelante:
“Escríbeme sobre la fogosidad
de nuestros eróticos instantes”
y sin ser para nada arrogante
presto estoy y me dispongo
pues excitada estás, supongo
fogoso tu cuerpo hermoso
deseando el éxtasis glorioso
fogosa toda tu feminidad
consumiéndose en deseos
invitándome a un paseo
que mis manos recorran tu piel
y mi lengua pruebe tu miel
en su máxima intensidad
fusionados en la intimidad
como volcán y lava ardiente
con orgasmos recurrentes
quedamos sin fuerzas tendidos
y muy saciados los sentidos
en sábanas de la sensualidad.

“A tu propuesta indecente”

A tus requiebros digo
muy poéticamente
al igual tengo ganas
y lo digo seriamente.
Eres muy atrevida,
eres contundente,
eres muy directa con
tu propuesta indecente.
¿Indecente acaso dije?,
no me creas tan decente
a veces son gazapos,
mi actuar es reticente
pero sin hipocresías
con eso solamente
acepto tu declaración
de forma transparente,
tus ganas son estímulo
para este vate silente
que admira tu estrategia,
un tanto incandescente,
en un juego peligroso
de dos combatientes,
y me dirás que tengo suspicacia en la mente
pero que no haya por favor un resultado diferente,
ni ganador, ni perdedor: el empate es suficiente.

"Anhelos sublimes"

Anhelos sublimes que me inspira
para escribir con pasión esto;
ya son pocas las horas que faltan
y nos separan en nuestro concierto,
concierto de amor y frenesí
que espero raudo como el viento
poderte besar, poderte abrazar
mirarte tierna, oh dulce momento.

Y en nuestro éxtasis de amor
no haya ningún impedimento
que nuestros deseos fluyan
será nuestro gran privilegio
que fluyan como manantiales
o como ríos en invierno
sin temores ni prejuicios
en un bravío mar abierto
sentirte toda en la intimidad
con desesperación y deseos
toda sensualidad y húmeda
en el umbral de mi aposento
explorarnos con calor y lujuria
como caminantes sedientos
que desean la sublime meta
un tanto tímidos y discretos
unido a ti como lava y volcán
nuestro mayor y caro secreto

y te presiento tu picardía, desnuda y retadora en el lecho
jadeante me miras al rostro sin tregua reanudamos el sexo
penetrando tus partes íntimas con erotismo y desenfreno
llenando con toda mi virilidad cada centímetro de tu cuerpo
como oleaje que cubre la playa o fuego que quema tu pecho
tus labios tu lengua y tu boca y hasta tus exóticos senos
en tus entrañas depositar el caudal de mis arrestos.